



Opinión

Animales Literarios

Agustín Squella

El recordado amigo y crítico de cine, Hvalimir Balic, se refería a ciertos actores con la expresión "animales cinematográficos". Profería esas palabras no como un insulto, sino como un elogio, y se cuidaba bien de adjudicarlas sólo en casos muy calificados. John Wayne, Robert Mitchum, Gary Cooper, eran algunos de los que pertenecían a esa estirpe de actores naturales, sin formación académica, siempre iguales a sí mismos, que se plantaban frente a las cámaras para hacer lo que ellos únicamente sabían hacer, sin importar quién estuviera dando las órdenes desde la silla del director.

Aunque referida esta vez a escritores, he vuelto a encontrar esa misma expresión en el libro que Enrique Lafourcade publicó a fines del año pasado, al que tituló, precisamente, "Animales literarios chilenos". Para el autor de este libro, la condición de animal literario corresponde a los "escritores con ánimo, animados, con alma", en tanto que el resto pertenecía a la legión de "los sin alma, los desalmados". Dicho al modo litera-

rio, y también más bellamente, los primeros son los escritores "que arrieron envueltos en las palabras sagradas y en lo que se esconde más allá de las palabras".

En suma: los animales, sea que se trate de actores o de escritores, son los genuinos, los originales y no las copias, los que verdaderamente son y no los que se propusieron llegar a ser, los que pueden ser descubiertos de pronto en medio de las fichas adulteradas, los que forman parte del grano que la trilla separa limpiamente de la paja.

Enrique Bunster, Joaquín Edwards Bello, Carlos León, María Luisa Bombal, Eduardo Anguita, el poeta Molina, Luis Oyarzún, Enrique Gómez Correa, Braulio Arenas, Enrique Lihn, Martín Cerdá, Jorge Teillier, por mencionar sólo a los que ya desaparecieron: esas son las especies principales del zoológico literario que Lafourcade muestra a los lectores en un libro que reproduce los amenos y entrañables retratos que sobre cada uno de ellos el escritor ha compuesto en el curso de los últimos años, bajo la forma de artículos de prensa.

Se trata, por lo mismo, de un libro que fortalecerá la memoria que un país debe conservar acerca de un puñado de escritores por los que es posible llegar a sentir esa forma de cariño que llamamos admiración. Son novelistas y poetas, como decía Carlos León, que constituyen elementos de nuestra nacionalidad, tanto como pueden serlo los héroes de la independencia.

Libro, además, de múltiples entradas, según los conocimientos y las preferencias de cada lector, pero que conducen todas al mismo resultado: un sabor de vida que permanece luego de repasar las peripecias a veces tristes, otras divertidas, en ocasiones extravagantes, pero siempre humanas, de estos animales literarios que se apartaron muchas veces de los senderos marcados en el mapa y prefirieron hacer su camino por medio de las zarzas.

"Animales literarios chilenos" no es ni quiere ser un volumen de ensayos, sino una colección de homenajes a un conjunto de escritores a los que Lafourcade no considera sus maestros, sino, más extraordinariamente, sus amigos.

El Mercurio 10.2.98 p. A3

SAE 6586

Animales literarios [artículo] Agustín Squella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Squella, Agustín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Animales literarios [artículo] Agustín Squella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile